



World Wide Web, bodas de plata

Por: **Beethoven Herrera** | Marzo 24 de 2014 - 2:42 pm

En su obra *La tercera ola*, Alvin Tufler sostuvo que la humanidad ha hecho tres revoluciones: el dominio de la rueda y el fuego, la invención de la máquina y del computador u ordenador de información. Gracias a este último, Tim Berners-Lee creó en la Organización Europea para la Investigación Nuclear (Cern), en marzo de 1989, lo que denominó “red de notas con enlaces entre ellas”, con los que buscaba mejorar los flujos de información.

Como ha ocurrido con otros inventos, como la aviación, fueron diseñados para uso militar y posteriormente se aplicaron al ámbito civil, y en 1993 el CERN decidió que la tecnología sería accesible y gratuita para todos y para siempre, aunque existen serias preocupaciones sobre la neutralidad y la apertura de la red.

El 40 por ciento de la población mundial utiliza el correo electrónico, participa en redes sociales, y la Internet se usa en comercio electrónico, educación virtual, empresas-red y transferencias financieras. Las razones que explican esta rápida expansión, según su fundador, radican en que es una tecnología no jerarquizada, descentralizada y abierta, que puede funcionar con cualquier tipo de información, dispositivo, software; es compatible con cualquier lengua y se enlaza con cualquier tipo de información sin pedir permiso.

Hugo Sin Triana, quien introdujo la Internet al país, considera que “vamos a tener una mayor capacidad para interactuar a través de otros dispositivos como relojes y hasta las paredes; y la relación con la red será más amigable y humana” (*El Tiempo*, marzo 11 de 2014).

Actualmente, se trabaja para crear lenguajes estándares y accesibles para hacer del automóvil un dispositivo con capacidad de conectarse a la red, y se ahonda la convergencia entre la red y la televisión. Asimismo, se trabaja en la “normalización de pagos seguros y estándares de formato de libro electrónico aprovechando el lenguaje HTML” (*EFE*, marzo 12 de 2014).

A los impactos positivos que ha tenido la web deben agregarse la facilidad en los pagos y transferencias financieras, la volatilidad y el riesgo de contagio de las crisis y la creciente invasión en la privacidad de las personas. Como ha afirmado Amit Singhal, vicepresidente de Google Search: “los motores de búsqueda serán capaces de decirnos cosas sin necesidad de preguntarlas..., y se plantean búsquedas inteligentes capaces de predecir de nuestras necesidades, gracias a la correlación y grandes volúmenes de datos llamado big data” (*El Tiempo*, marzo 11 de 2014).

Al celebrar las bodas de plata de la web, resulta obvio que ha cambiado nuestra forma de vivir, y ello ya es notable, pero hacia el futuro persisten los riesgos del uso abusivo de la misma para la difusión de propaganda e invadir la intimidad; hay gobiernos que aspiran a controlar sus contenidos y gravar las transacciones realizadas a través de ellas.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor, U. Nacional y Externado

beethovenh@hotmail.com